

Propuestas del profesorado bien evaluado para potenciar el aprendizaje de los estudiantes

Esperanza Bausela Herreras
Universidad de León

**PROPUESTAS DEL PROFESORADO
BIEN EVALUADO PARA POTENCIAR EL
APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES**

Victor Álvarez Rojo (Dir.)



COLECCIÓN "RENOVACIÓN Y DESARROLLO DE LA CALIDAD
DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA". 111

VICERECTORADO DE CALIDAD
INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

En el momento presente uno de los componentes fundamentales del funcionamiento de las instituciones y de los sistemas, es la evaluación. Con ello se pretende controlar la calidad de sus procesos y de sus productos para atender al reto de la mejora, no siendo una excepción la educación. La razón que debe guiar y asumir un proceso de

investigación evaluativa, es que cualquier actividad puede ser mejorada, y es de hecho mejorable (Revilla y Villar, 1995). La evaluación, por tanto, no debe quedar reducida a la recogida de datos mediante determinadas pruebas, sino que debe proveer información relevante para la toma de decisiones (Beltrán, y San Martín, 1999),

Trabajo desarrollado en el curso de doctorado "Investigación Evaluativa en Educación Superior", dirigido por Dr. F. J. Vidat García

Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2004, n° 5, pp. 257-260
ISSN: 1579-3141



incorporando: (i) la valoración de tales datos a partir de criterios preespecificados, y, (ii) la toma de decisiones de mejora.

Parece generalmente aceptado que las decisiones de mejora que, en principio lleva implícitos toda evaluación educativa deben tener su fundamento en la propia institución y no fuera de ella. La autoevaluación es una parte esencial del proceso de evaluación educativa de las instituciones universitarias, es un proceso participativo que implica a los diversos sectores de la comunidad universitaria (Balbas, Contreras y González, 1999). Defendemos consecuentemente la necesidad de una evaluación institucional como una exigencia y garantía de calidad (Casanova, 1992, cit. en Gairín, 1993). La calidad de la institución universitaria tiene como punto de partida y de mira su capacidad para lograr el mayor desarrollo posible de todos los miembros.

Este trabajo de investigación desarrollado por Álvarez se enmarca dentro de la evaluación de la calidad Universitaria. La evaluación de la calidad Universitaria se realiza desde tres áreas: (i) enseñanza, (ii) investigación y (iii) gestión.

Estas tres áreas, a su vez, se desglosan en determinadas dimensiones más específicas. Así, en la dimensión de enseñanza nos encontramos con los resultados de la enseñanza y como indicadores de esta dimensión, Álvarez, considera la tasa de abandonos y de repetidores. Es, a partir, de este indicador - problema, desde donde se plantea la necesidad de formular propuestas de acción que mejoren el aprendizaje universitario. Se considera que enseñar no es simplemente diseminar conocimientos, así, como apren-

der tampoco es absorber datos. Ambos polos, enseñanza - aprendizaje, forman parte de un proceso único, función de múltiples variables (Martínez Sánchez, 1979). De ahí que la investigación planteada, tenga por finalidad mejorar las estrategias de enseñanza para facilitar a los alumnos el desarrollo de procedimientos, habilidades y estrategias, persiguiendo un doble objetivo; (i) fomentar el desarrollo profesional de los docentes, e (ii) incrementar el éxito académico del alumnado.

Los datos sobre el fracaso no dejan dudas sobre la necesidad de poner en práctica algún tipo de iniciativa dirigida a paliar este problema, partiendo de esta realidad Álvarez, trata de conocer las opiniones y valoraciones del alumnado y del profesorado de la Universidad de Sevilla en relación a; (i) las exigencias del estudio universitario, (ii) apoyos que ofrecen el profesorado y la Universidad, y, (iii) los factores percibidos como intervinientes en el éxito académico. La evaluación permite obtener una visión más próxima de la realidad objeto de estudio, lo que facilita la planificación de estrategias de actuación. De este modo, sobre la base de los resultados obtenidos a través de los análisis cualitativos y cuantitativos correspondientes, de los datos recogidos, mediante grupos de discusión, grupos nominales cuestionarios, registros de incidentes críticos y sistemas de ideas claves se constituye la base sobre la que se fundamentan las propuestas alternativas de calidad para la docencia universitaria, en torno a dos focos: (i) desde la actuación del profesorado, y, (ii) desde la propia institución Universitaria. Entre éstas destacamos la que hace referencia a la necesidad de un servicio de orientación universitario.

*Propuestas del profesorado bien evaluado para
potenciar el aprendizaje de los estudiantes*

La orientación en la Universidad es considerada hoy cómo un factor imprescindible para la mejora de la calidad de la enseñanza. Del conjunto de investigaciones revisadas (Castellano, 1995; López, 1999; Díez Allué, 1989, ver en Sánchez, 1998) se constata las necesidades de orientación que afectan a los estudiantes de todos los cursos, siendo diferentes y específicas, según, cada momento (Castellano, 1995) y afectando a la dimensión académica, profesional y personal. Se propone una orientación holística que trate de incidir sobre todo el proceso de enseñanza - aprendizaje, y cuyo principal objetivo sea ayudar a desarrollar al alumnado un proceso autónomo de creación de su propio proyecto de vida. Lo que se está demandando es una atención integral del alumno, donde el profesor sea educador, por tanto, como señala Rodríguez Espinar (1990, ver Sánchez, 1998) que asuma una serie de funciones orientadoras, en un entorno cercano a las aulas y a su realidad socio - profesional. Este aspecto debe ser, por tanto, una cuestión que afecta al propio sistema universitario y que está ligado a su nivel de calidad.

Álvarez concluye considerando la necesidad de que todos estos aspectos deben estar enmarcados en una política de calidad en la que se integre la evaluación sistemática, considerando que toda evaluación incorpora un modelo determinado de aquello que

va a someter a evaluación (Beltrán y San Martín, 1999), con medios e instrumentos adecuados de calidad docente del profesorado, junto con el desarrollo de investigaciones sobre la docencia de calidad.

Esta obra nos lleva a considerar: (i) El importante papel que la orientación ocupa en la calidad de la enseñanza, y (ii) plantear la orientación como una ayuda institucional, en tanto, que es la institución la que la apoya y en cuanto que es la institución en su conjunto y en sus integrantes a quien se dirige.

Como futuros trabajos de investigación planteamos la posibilidad de; (i) Realizar una evaluación de necesidades en una muestra representativa de la Universidad de León y partiendo de ella, y de la organización universitaria, elaborar un proyecto de Servicio de Orientación Académica y Profesional que permita diseñar programas de orientación para atender a las necesidades detectadas. (ii) Estudio comparativo de la orientación universitaria en diferentes contextos, desde el Americano, cuna del movimiento institucionalizado de la orientación, al Europeo, en España. Ya que, según Castellano, (1995) la manera como se implanta y como se desarrolla la orientación en los diferentes contextos está influenciado por la concepción que se tenga de la educación superior y de las funciones que se consideren propias del orientador, entre otros muchos aspectos.

Bibliografía

ÁLVAREZ ROJO, V. (2000). Propuestas del profesorado bien evaluado para potenciar el aprendizaje de los estudiantes. Sevilla: Vicerrectorado de Calidad. Instituto de Ciencias de la Educación.

BALBAS ANTÓN, M.; CONTRERAS MUÑOZ, E.; GONZALEZ TIRADOS, R.; MONTES VILLALÓN, J. M. (1990). Estudios sobre "Evaluación educativa de Instituciones Universitarias". Madrid: Universidad Politécnica de Madrid. Instituto de Ciencias de la Educación.

BELTRÁN, F.; SAN MARTÍN, A. (1999). La organización escolar: ¿Evaluación o devaluación?, Cuadernos de pedagogía, 219, 16 - 21.

CASTELLANO MORENO, F. (1995). La orientación Educativa en la Universidad de Granada. Evaluación de necesidades. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada.

FLÓREZ GONZÁLEZ, J. (1999). Evaluación de la calidad de la docencia. León: CELARAYN.

GAIRÍN SALLAN, J. (1993). La autoevaluación institucional como vía para mejorar los centros educativos, Bordón, 45 (3), 331 - 350.

LÓPEZ FRANCO, E. (1999). La Tutoría y la Orientación en la Universidad, Revista de Orientación Educativa y Vocacional, 17, 1º Semestre, 83 - 98.

LUXAN, J. Mª (Editor) et al. (1988). *Política y Reforma Universitaria*. Barcelona: Cedecs.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A. (1979). Estudio experimental del rendimiento académico en distintas situaciones de aprendizaje, Revista española de pedagogía, 144, 3 - 31.

REVILLA MEDINA, A.; VILLAR ANGULO, L. M. (coord..) (1995). *Evaluación de programas, centros y profesores*. Madrid: Editorial Universitas. S.A.

SÁNCHEZ, Mª.F. (1998). Las funciones y necesidades de orientación en la universidad: Un estudio comparativo sobre las opiniones de universitarios y profesionales, Revista de Orientación y Psicopedagogía, 9, 15, 87 - 107.

VIDAL GARCÍA, F. J. (1999). Indicadores de rendimiento para las Universidades españolas: Necesidad y Disponibilidad. En Ministerio de Educación y Cultura (1999) (pp.7 - 19); Indicadores en la Universidad: Información y decisiones. Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades. Madrid. Consejo de Universidades.